

# Catequistas

15 de octubre de 2017, nº 262

El grupo

Sorprendente infancia

No tengas miedo

La aventura de creer



25 Imagen y Palabra

Redacción

45 Entrevista

## DELEGADO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE MADRID: MANUEL MARÍA BRU

M<sup>ra</sup> Ángeles MAÑASA LÓPEZ

49 Estar y acompañar

## CONSENTIMIENTO

Verónica ULLÁN

51 Formar catequistas

## IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN

Santiago GARCÍA MOURELO

53 Mi vocación de catequista

## ALEJADA

Rosa ABAD

56 Celebración

## ¡CREAN EN ELLOS!

José M<sup>a</sup> ESCUDERO

59 Pasar página

## MES DE OCTUBRE

Redacción

60 Catequesis de Primera Comunión

## PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Maica CASTILLO

62 Para hacer

## EL GRUPO

Fernando CECILIA

64 Mundo-catequesis

## NOTICIAS

Redacción

## Catequistas formados

Una nueva etapa: curso catequístico 2017-2018. Ilusiones, novedades, sorpresas, ¡y retos! Podemos protegernos ante los retos y tratar de dejarlos a un lado. O podemos afrontarlos, mirarlos de cara y ver en ellos un signo de Dios para nuestras comunidades y nuestra manera de transmitir la fe hoy, sin añoranzas de ayer que no volverán. El presente es nuestra tarea.

Muchas veces el miedo surge porque no estamos preparados, porque vamos tirando con «lo puesto», pero sin ponernos al día. Las respuestas a las preguntas que surgen en la catequesis no

vendrán ni solo de «los que saben», ni solo de los que «están en la faena». Se trata de sumar complementariedades. La acción se convierte en «libro por excelencia de aprendizaje» si somos capaces de reflexionar, de intuir el soplo del Espíritu.

CATEQUISTAS, desde la sencillez de revista de formación básica de catequistas, quiere aportar su granito de arena y mantener la llama de la urgente necesidad de capacitación de los catequistas.



Por supuesto que todos estamos llamados a crecer como evangelizadores. Procuramos al mismo tiempo una mejor formación, una profundización de nuestro amor y un testimonio más claro del Evangelio. En ese sentido, todos tenemos que dejar que los demás nos evangelicen constantemente; pero eso no significa que debamos postergar la misión evangelizadora, sino que encontremos el modo de comunicar a Jesús que corresponda a la situación en que nos halleemos. En cualquier caso, todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida (*Evangelii gaudium*, 121).

José Román FLECHA  
@jrfechaan@upsa.es

## LA AVENTURA DE CRECER

Hoy más que nunca hay que reflexionar sobre la fe. Con ello podremos aceptar el Evangelio de un modo más consciente y vigoroso. Y podremos exponerlo mejor en la catequesis.

### La puerta de la fe

Comenzamos hoy una serie de reflexiones sobre el don de la fe y la responsabilidad de pedirla, acogerla, alimentarla y transmitirla. En otros tiempos, la fe era admitida como un hecho habitual. Era una opción aceptable por todos. La fe determinaba el nombre de las personas y los ritos familiares, las festividades populares y las costumbres sociales.

Con motivo del *Año de la Fe* (11.10.2012-24.11.2013), el papa Benedicto XVI publicó su carta: *La puerta de la fe*. En ella dice que «hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas».

Así que hoy más que nunca hay que reflexionar sobre la fe. Con ello podremos aceptar el Evangelio de un modo más consciente y vigoroso. Y podremos exponerlo mejor en la catequesis.

### Del catecismo al catequista

«Solo es posible creer por la gracia y los auxilios interiores del Espíritu Santo. Pero creer es un acto auténticamente humano.

- No es contrario a la libertad ni a la inteligencia del hombre depositar la confianza en Dios y adherirse a las verdades reveladas por Él.
- En las relaciones humanas no es contrario a nuestra dignidad creer lo que otras personas nos dicen sobre ellas mismas y sobre sus intenciones y prestar confianza a sus promesas para entrar así en comunión mutua. Así ocurre cuando un hombre y una mujer se casan.
- De modo semejante, es conforme a nuestra dignidad someter por la fe nuestra inteligencia y nuestra voluntad al Dios que se nos ha revelado y entrar así en comunión íntima con Él».

(Del *Catecismo de la Iglesia Católica*, 154).

### Fe y libertad

El Papa escribe que «el primer acto con el que se llega a la fe es don de Dios y acción de la gracia que actúa y transforma a la persona hasta en lo más íntimo». Así que la fe es un don. Ese don de Dios no anula nuestra libertad. Hoy valoramos mucho la decisión de la libertad. Dios no quiere suprimir ese derecho tan precioso. Nos invita a ejercer la libertad de forma razonable y humana.

Hoy tenemos la tentación de creer solamente en los avances científicos y tecnológicos. Pero la grandeza de ser personas no puede reducirse a los logros científicos y técnicos. Nuestra libertad tiene que decidirse por lo más grande.



## Fe y razón

Por eso, no se puede contraponer la ciencia a la fe ni se puede oponer la fe a la ciencia. Grandes científicos han sido creyentes. En el pasado, la razón pretendió desterrar a la fe. Hoy es la fe la que sale en defensa del valor de la razón humana. Como dice el mismo Papa, «la razón del hombre lleva inscrita la exigencia de lo que vale y permanece siempre».

Es más, esta exigencia, inscrita en el corazón humano, nos invita a ponernos en camino para encontrar a «Aquel que no buscaríamos si no hubiera ya venido. La fe nos invita y nos abre totalmente a este encuentro».

## Un ser creyente

Por serlo, todo hombre es un ser creyente. Creer es, en cierto modo, creer en nosotros mismos. La creencia es a la vez un sig-

### ¿Y Tú?

- ¿Qué te sugiere la lectura de este tema? ¿Cómo afecta a tu manera de creer, a tu «teoría» sobre la fe?
- Dialogad en el grupo de catequistas sobre vuestra propia fe, sobre cómo afecta esta «teoría de la fe» a vuestra tarea.

no de la riqueza de la persona y una prueba de su pobreza y de su finitud.

La persona necesita creer y ser creída. Necesita fiarse de algo en lo que apoyarse y de alguien en quien encontrar una referencia.

Además necesita ser vista como fiable. Si no encuentra ese apoyo y si no puede ofrecerlo a los demás, la persona cae en una profunda crisis. La fe es sobre todo una adhesión decidida, firme y sin condiciones, a otra persona.

### ¿Algo o alguien?

Deseamos creer en «algo» porque andamos insatisfechos. Pero creemos en «alguien» porque queremos entregarle algo de nuestra vida. Esto vale para las relaciones humanas y para nuestra relación con Dios.

Todos creemos en algo en que fundamentamos nuestra vida. O en Alguien que es su fundamento.

Quien desea creer manifiesta ya su voluntad de entrega. Y esto implica aceptación, súplica y anhelo de encontrar refugio en su cercanía misericordiosa.

El creyente sabe y confiesa que puede creer en Dios porque Dios ha creído en él. Por eso puede fiarse de Dios.

### La fe y la vida

La experiencia de Israel evoca la fe de Abraham, que se fía de Dios y sigue los caminos que Él le señala. La fe cristiana confiesa la obra y la presencia de Jesús y la acción del Espíritu que nos llevan a creer en Dios y a obrar en consecuencia.

Benedicto XVI subraya los efectos de la fe sobre toda la vida de la persona: *Gracias a la fe, esta vida nueva plasma toda la existencia humana en la novedad radical de la resurrección. En la medida de su disponibilidad libre, los pensamientos y los afectos, la mentalidad y el comportamiento del hombre se purifican y transforman lentamente, en un proceso que no termina de cumplirse totalmente en esta vida.*



## Transmitir la fe

La fe es un «don de Dios», un regalo que Él nos hace. En este sentido podríamos decir que no «transmitimos la fe». Nuestras manos no pueden manejar ni manipular la fe ni darla como damos un caramelo a otro. La fe es regalo de Dios. Cuando hablamos de transmitir la fe a otros siempre presuponemos esta realidad teológica: *la fe es don de Dios*

Pero no nos cruzamos de brazos. Nosotros sí que *podemos transmitir la fe vivida*: las *fórmulas* en las que expresamos nuestra fe, los *comportamientos* que se desprenden de nuestro responsable creer, las *expresiones* con las que nos dirigimos y celebramos al obra de Dios en nosotros, la apertura de la fe para *situarnos en el universo* responsablemente.

Muchos papás y mamás sienten ganas inmensas de que los hijos reciban y vivan la misma fe que los alienta. Quisieran hacer todo lo posible para transmitirla tal cual. En ocasiones, se quedan con las ganas porque los hijos toman sus propias opciones... Siempre les queda ofrecer el testimonio de coherencia de la fe vivida y plasmada en un estilo de vida.

## DIOS: UN BUEN PEDAGOGO

### Los pedagogos: insuficientes

Si eres un buen catequista, y lo eres, seguro que muchas veces te has preguntado: *¿Cómo tengo que hacer?* Te preocupa el aspecto práctico, el hacer. Eres muy normal. Te gusta que las cosas salgan bien, que los niños y niñas que se te confían «aprendan» (¡vamos a quitar esta palabra que tiene algunas connotaciones mejorables!), mejor, «se inicien» en lo que Jesús nos ha manifestado de su Padre y que hoy sigue haciéndolo a través de su Espíritu: «Cuando os envíe el Espíritu de la verdad, os guiará para que podáis entender la verdad completa» (Jn 16,13).

Con frecuencia, los catequistas vamos a ver lo que dicen los grandes pedagogos. Seguimos sus indicaciones y, sin darnos cuenta, les hacemos *pedagogos de la fe* aunque solo son pedagogos. No es que no digan cosas bonitas e interesantes. No. Pero la pedagogía de la fe tiene algo especial: hay que *tener en cuenta la acción de Dios*.

### Dios pedagogo

Esta sección quiere presentarte a Dios como pedagogo. Dios, por *iniciativa propia*, se nos ha revelado, y lo ha hecho de una determinada manera. Dios es pedagogo. Dios se ha reve-

lado de una forma concreta. ¿No tendremos los catequistas que tener en cuenta lo que Dios ha hecho para revelarse a su pueblo?

La cita que sigue es larga, pero es preciosa:

«Como a hijos os trata Dios; y ¿qué hijo hay a quien su padre no corrige?» (Hb 12,7). La salvación de la persona, que es el fin de la revelación, se manifiesta también como fruto de una original y eficaz «pedagogía de Dios» a lo largo de la historia. En analogía con las costumbres humanas y según las categorías culturales de cada tiempo, la Sagrada Escritura nos presenta a Dios como un padre misericordioso, un maestro, un sabio que toma a su cargo a la persona —individuo y comunidad— en las condiciones en que se encuentra, la libera de los vínculos del mal, la atrae hacia sí con lazos de amor, la hace crecer progresiva y pacientemente hacia la madurez de hijo libre, fiel y obediente a su palabra. A este fin, como educador genial y previsor, Dios transforma los acontecimientos de la vida de su pueblo en lecciones de sabiduría adaptándose a las diversas edades y situaciones de vida. A través de la instrucción y de la catequesis pone en sus manos un mensaje que se va transmitiendo de generación en generación, lo corrige recordándole el premio y el castigo, convierte en formativas las mismas pruebas y sufrimientos. En realidad, favorecer el encuentro de una persona con Dios, que es tarea del catequista, significa poner en el centro y hacer propia la relación que Dios tiene con la persona y dejarse guiar por Él.

(*Directorio General para la Catequesis* 139).

### Algunas consideraciones

#### ○ Al revelarse, Dios nos trata como a hijos.

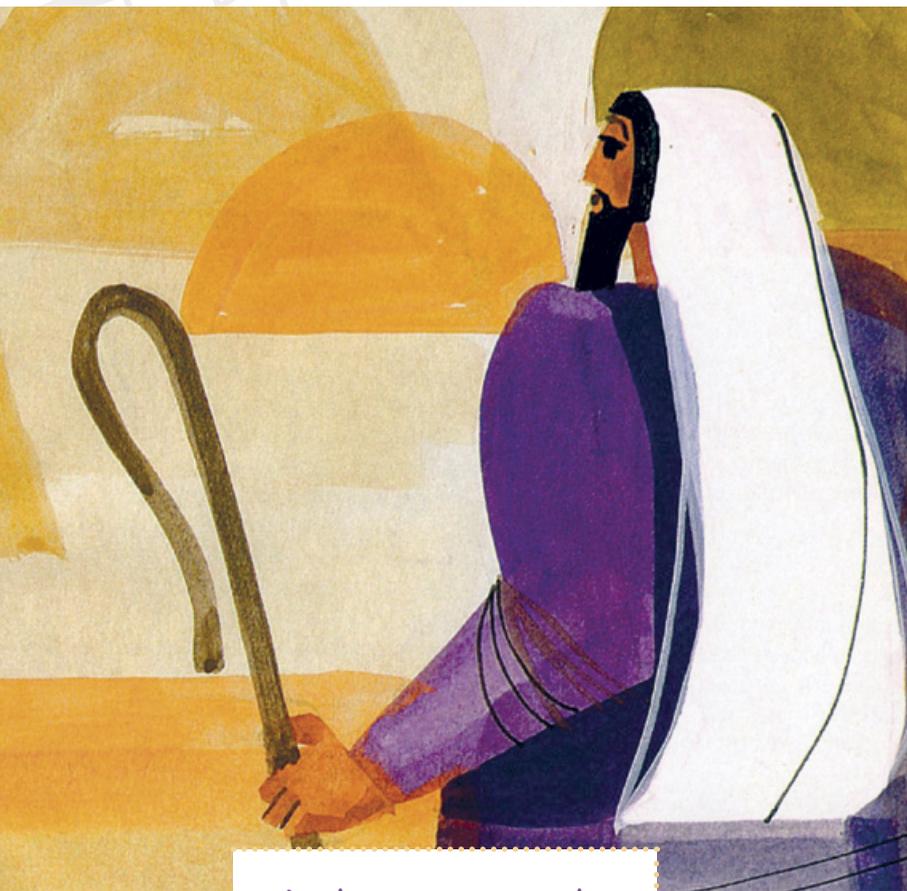
Dios no nos trata como *alumnos*, sino como *hijos*. Es un elemento importante. Exige relación. No hay contenido divino sin entablar relación muy especial: de hijos. Pide cariño, desvivirse, tratar al otro como «algo nuestro, salido de dentro de nosotros».



● **Al revelarse, Dios es a la vez padre, maestro, sabio, condescendiente.** Hay que explicar sobre todo el término *condescendiente*. A lo mejor tenemos la idea de que unos «padres condescendientes» son los que dan toda clase de caprichos a sus hijos. Pues aquí condescendiente no significa nada de eso. Cuando decimos que *Dios es pedagogo condescendiente* indicamos que *Dios adapta su modo de hablar a nuestra condición* (DGC 146). Esto está lleno de consecuencias prácticas porque nos pide el lenguaje capaz

de comunicar la palabra de Dios y el Credo de la Iglesia, que es el desarrollo de esa Palabra, a las distintas condiciones de los interlocutores.

● **Al revelarse, Dios transforma los acontecimientos de la vida de su pueblo en lecciones de sabiduría,** adaptándose a las diversas edades y situaciones de vida. Algo muy interesante que podemos aprender del Dios pedagogo es que *en las cosas de la vida, en los hechos de la vida, en lo que hacemos, en los que nos pasa, en toda la trama de nuestra vida* hay pre-



### ¡Date un momento!

- ⚙ Para resumir las dos ideas que sacas de esta lectura.
- ⚙ Para analizar tu forma de ser «pedagogo de la fe».
- ⚙ Para plantear una pregunta.

sencia de Dios. No podemos decir: «Aprendo esto de Dios; pero la vida es otra cosa; Dios es algo distinto de lo que vivo, de lo que me pasa...». Dios está presente en todo

el entramado de la vida, en los días de luz y en los de tiniebla.

- **Al revelarse, Dios se hace interlocutor con la persona humana.** La catequesis pretende favorecer el encuentro entre la persona y Dios: «El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no solo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo» (DGC 80).

## La propuesta

A lo largo de este año, la revista CATEQUITAS te propone, en esta sección, mostrarte el modo de actuar que Dios ha tenido, tanto en el AT (Éxodo) como en el NT (nos centraremos en Marcos y en Lucas, -el relato de Emaús-). Así, además de tener en cuenta lo que dicen los pedagogos, miraremos de manera especial al *Dios pedagogo*, a *Jesús pedagogo*. Descubrir cómo Dios se ha dado a conocer puede ser sugerente para nuestro hacer en la catequesis. ~ ~ □

Dios, en su inmensidad, para revelarse a la persona humana, utiliza una pedagogía: se sirve de acontecimientos y palabras humanas para comunicar su designio; y lo hace progresivamente, por etapas, para mejor acercarse a los hombres... etc. «Este plan de la Revelación se realiza por obras y palabras intrínsecamente ligadas, de forma que

– las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan;

– a su vez, las palabras proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas (DGC 38).

A tientas te busco, Señor.  
A tientas tiendo mi mano.  
A tientas espero encontrar tu mano  
que me agarre con fuerza  
y me ponga en pie  
para caminar acompañado  
y fiado en ti.  
A tientas te busco, Señor,  
porque tu presencia  
abre nuevo sentido a mi existencia.  
A tientas te busco, Señor.  
Atientas tiendo mi mano hacia ti  
pues tu mano ya está, antes que yo,  
buscando mis manos  
para sostenerme.

(Á. G.)



## PACIENTES

---

Como Delegado Diocesano de Catequesis me he dado cuenta de que una de las virtudes más necesarias y meritorias del catequista es la **paciencia**. No recuerdo una sola reunión de catequistas sin que, al final, no salga la dichosa cuestión de la **paciencia** y la **impaciencia**.

---

### Sembrar, no recoger

Si cierro los ojos y trato de ir más allá de sus testimonios y de sus inquietudes, lo que termino escuchando es la parábola del trigo y la cizaña (*Mt* 13,1-30). En resumen, lo que me dicen los catequistas es: «Ya sé que lo nuestro es sembrar, no recoger. Sembrar, sembrar, sembrar... Con mucha paciencia». Me gustó mucho lo que en un curso de catequistas dijo el ponente: «¿Os habéis preguntado por qué Jesús nos dejó la parábola del sembrador, y sin embargo no nos contó ninguna parábola del recolector?». Aunque era una pregunta retórica, un catequista le contestó: «Porque no iba a contar una parábola sobre algo que le toca hacer a él, no a nosotros». Chapó.

El catequista es un «sembrador» nato de la Palabra de Dios. Su oficio es sembrar la Palabra de Dios. Su oficio no es recoger los frutos. Precisamente porque es «agente» de «iniciación cristiana», no de «finalización cristiana», ni siquiera (al menos en su sentido pleno y completo) de «maduración» cristiana.

### Las paciencias del catequista

- ◆ **Paciencia con los procesos de Dios**, que no son nuestros procesos, ni los que piensan o imaginan los catecúmenos, ni los que piensan los catequistas.
- ◆ **Paciencia con las limitaciones de sus catecúmenos**, de todo tipo, también las que tienen que ver con su implicación, su motivación, su interés, su madurez, su sensibilidad, su responsabilidad, etc...
- ◆ **Paciencia con sus padres**, con sus educadores, con su entorno, con sus circunstancias.
- ◆ **Paciencia con los demás catequistas** a la hora de afrontar las dificultades de la planificación y del trabajo en equipo.
- ◆ **Paciencia incluso con los sacerdotes**, con los responsables eclesiales, que no siempre saben ponerse en la piel del catequista, en su lugar en la tarea de la catequesis.

### Paciencia no es conformismo

Alguno me dirá, o preguntará al catequista paciente, que la paciencia se puede acabar («¡mira que se me está acabando la paciencia!»), tiene un tope. Solo en los santos la Iglesia reconoce que tienen «virtudes heroicas». El catequista de a pie,



no tiene que ser ni puede ser héroe. Además, visto desde otro ángulo, surge un problema. Si la *paciencia con las personas* es siempre una virtud, la *paciencia con las situaciones* a veces se puede confundir con el conformismo, o con la apatía.

Al catequista no le corresponde el heroísmo –si se puede llamar así– o la excelencia del afamado predicador, o el incansable misionero, o el locuaz carismático que arrastra multitudes. No es ese nunca su terreno. Su única heroicidad es *ser paciente en la estrechez de una pequeña sala parroquial,*

o en el encuentro y susurro del *coloquio personal con aquel chaval que es un terremoto* pero que hoy, en cambio, está triste por algo. Su heroicidad es ser paciente cuando no queda del todo satisfecho al terminar la catequesis, y ya se pone a preparar la de la semana siguiente lleno de entusiasmo. Un catequista nunca confundiría la paciencia con el conformismo, porque el conformismo solo le daría carrete para un día. ~◻

### Yo añado

- ☀ Mi paciencia como catequista consiste...
- ☀ Gracias a la paciencia he visto...

Juan Carlos CARVAJAL  
© jcarvajalblanco@gmail.com

## SORPRENDENTE INFANCIA

Una invitación: mirar a los niños con ojos nuevos y dejarnos sorprender por ellos. Los niños tienen unas vivencias espirituales que les capacitan para una especial relación con Dios. No somos nosotros los que les llevamos a Dios, son ellos los que son atraídos por Él: «Dejad que los niños se acerquen a mí» (Mc 10,14).



Franca Vitali

### ¡Sorprendentes!

Los niños tienen un mundo espiritual que muchas veces los adultos no sabemos reconocer. No es que no nos demos cuenta, sino que no captamos todo su valor. Nos sorprenden con las cosas que dicen; nos conmueven con su sensibilidad y cercanía hacia los que lo pasan mal; nos llama la atención su sentido y profundidad para lo religioso...

Los niños tienen unas vivencias que nosotros no hemos puesto en ellos. Están ahí, en su realidad de niños y en ocasiones no sabemos cómo acogerlas y tratarlas. Las tomamos como *cosas curiosas* y las comentamos con otros adultos como *anécdotas*. Nos cuesta desentrañar lo que significan y la relación que pueden tener con Dios.

Te propongo que pienses en esto: *los niños tienen «algo» que les capacita de un modo especial para lo religioso*. Ese algo es lo que les permite contemplar la vida con ojos limpios, les lleva a sorprenderse con lo que les rodea, a abrirse espontáneamente al misterio de la vida, a formular preguntas con una lógica asombrosa... Ese *algo* podría definirse como una *sensibilidad religiosa especial que es fruto de la relación particular que Dios quiere mantener con ellos*.

## ¡Dejad que se acerquen a mí!

El mismo Jesús, en una ocasión en la que los niños se acercaban a él, increpó a los discípulos y les pidió que los dejaran acercarse a Él, que no se lo impidieran (cf. *Mc* 10,13-14). Jesús detectó en los niños un movimiento interior que les llevaba a acercarse espontáneamente a Él. Dijo más, *condicionó la recepción del Reino a hacerse como ellos*: «En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él» (v. 15).

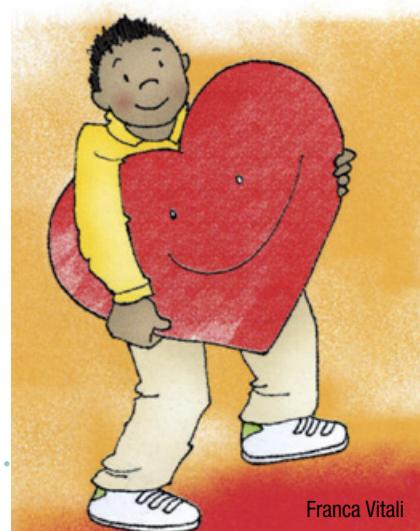
Pensamos habitualmente que somos nosotros los que debemos llevar a los niños a Dios y resulta que ellos van espontáneamente a su encuentro. Cargamos sobre nosotros la tarea de que conozcan a Dios y ellos tienen una sensibilidad especial que les hace receptores del misterio de Dios. La advertencia de Jesús es muy clara: *no impidáis que los niños vengan a mí*; más aún, aprended de ellos, haceros semejantes a ellos, ellos os podrán conducir a los secretos del Reino de Dios.

## ¡Terreno de Dios!

Lo que te propongo en esta sección: cuando pensamos en la educación en la fe, espontáneamente nos viene la transmisión de *nuestra fe* a los niños. Es decir, reflexionamos en cómo despertarles religiosamente, en cómo ayudarles a nombrar el misterio divino,

cómo iniciarles en los primeros pasos del comportamiento cristiano... Y esto lo ideamos como si los niños fueran un terreno virgen que hay que sembrar.

¿Y si fuera al contrario? ¿Y si fuera que ellos, por el hecho de ser unas criaturas todavía muy próximas al origen, muy dependiente de los otros, portan las semillas del Evangelio que nosotros solo debemos ayudar a desarrollar? Esta perspectiva lo cambia todo. Los niños –nuestros niños– no son tierra de conquista. *Son la oportunidad que Dios nos da nuevamente para recuperar aquel patrimonio de nuestra infancia*. Se cumplen así las palabras del profeta Isaías: «un niño pequeño los guiará» (11,6). Y nos recuerda otra palabra de Jesús que resulta especialmente luminosa: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí» (*Mt* 18,5). En realidad, Jesús identifica a los niños con Él, porque Él es el verdadero Niño-Hijo de Dios. ~~~~~ □



Franca Vitali

### En pocas palabras

Los niños son predilectos de Jesús. Los niños son tierra sagrada abierta al misterio. Las actitudes de los niños son modelo de relación con Dios para el adulto, y no a la inversa. La acción de transmisión de la fe no puede marginar esta riqueza que poseen los niños. Aprendemos de ellos y aprenden de nosotros cuando se acercan y juntos delectarnos el anuncio del Evangelio: *Dios nos quiere*. Somos hijos de Dios. Dios nos atrae hacia sí. ¡Toda una aventura y una oportunidad para hacernos familiares de Dios!

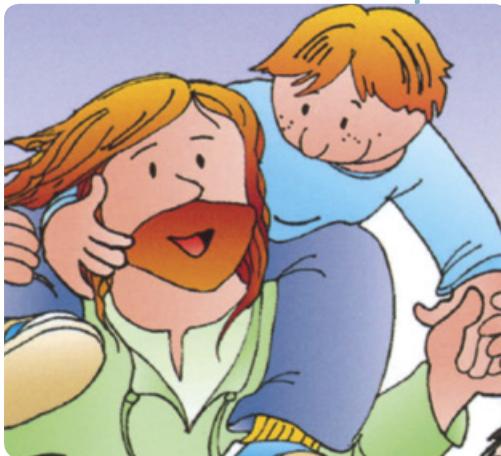
## Pruébalo tú

### Acoge

Acabas de leer este artículo. Piensa por un instante: ¿Qué se ha despertado en tu interior? ¿Qué cambio personal te sugiere? Toma conciencia de ello, saborealo y da gracias a Dios. ¡Ah! Y cuando tengas una oportunidad, coméntalo con otros adultos. Trae a tu imaginación los niños, los hijos, los nietos... Contempla su forma de actuar. Alaba al Señor desde lo que contemplas.

### Acompaña y estimula

Pasea con el niño, vete al parque o aprovecha cualquier ocasión de estar un rato junto a él. Esta vez, vete de forma consciente para observar todo detalle: qué le interesa, cómo reacciona, qué sueña, qué preguntas hace, qué le atrae, cómo va y viene de una cosa a otra, en qué ocasiones dices: «Esto no es propio de un niño; esto es de los adultos que tiene al lado». Descubre cómo vive el tiempo, el espacio, la relación con los otros, la vida. Y pregúntate qué es lo que te separa de él y por qué.



El niño, hijo de Dios por el don del Bautismo, es considerado por Cristo miembro privilegiado del Reino de Dios. /.../ El niño necesita pleno respeto y ayuda para su crecimiento humano y espiritual; también está necesitado de la catequesis, que nunca debe faltar a los niños cristianos. Quienes les han dado la vida, enriqueciéndola con el don del Bautismo, tienen el deber de seguir alimentándola continuamente (DGC 177).

Jesús ROJANO  
 © rojmar@gmail.com

## ¿SOMOS MULTITAREAS?

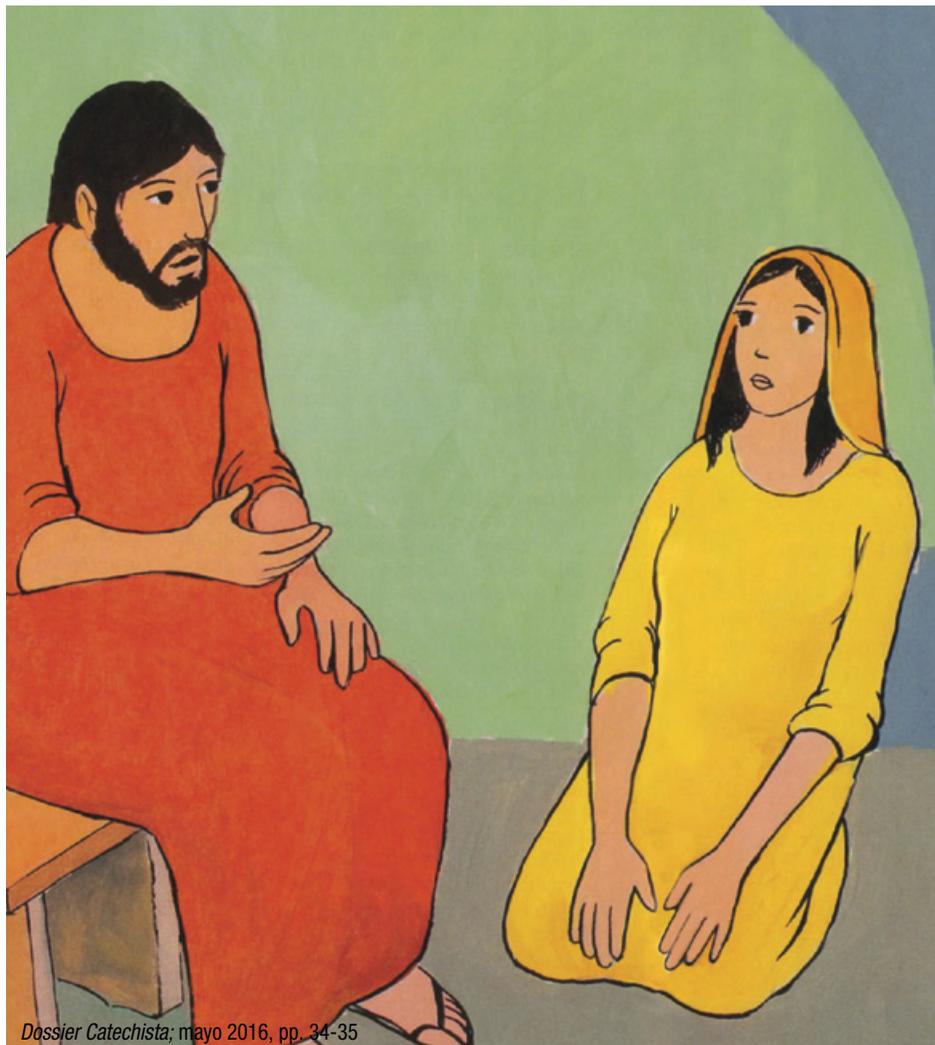
La Iniciación Cristiana, en estos tiempos de secularización que atravesamos, nos exige, como a los primeros cristianos, hacer una opción consciente y clara de adhesión a Jesús y a su Evangelio. Exige una postura voluntaria convencida: «Quiero ser cristiano, quiero vivir como persona cristiana».

### Seguir a Jesús hoy

La decisión consciente, meditada y asumida personalmente de seguir a Jesús se basa en que *la persona es capaz de valorar, sopesar y elegir*. Sin embargo, hay situaciones en nuestra cultura que, si no impiden, sí ponen difícil esta elección, que hoy normalmente va contra corriente. Y el que va contra corriente, como el salmón en el río, tiene que luchar y esforzarse. Tiene que vencer obstáculos.

En un momento decisivo de su vida, en el huerto de Getsemaní, Jesús pide a sus discípulos que le ayuden y oren con él. Pero al rato, *Jesús los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar?» (Mc 14,37)*. ¡Menudo papelón el de Pedro! Jesús le pide que vele y ore, y él se queda dormido.

Eso mismo nos pasa hoy con frecuencia: queremos seguir a Jesús, pero hay cosas que nos adormecen, nos dejan como «anestesiados». Así no hay modo de hacer una opción que ya de por sí es difícil. A lo largo de este curso, CATEQUISTAS te propone aquí repasar situaciones o tendencias de nuestra sociedad que nos adormecen, nos anestesian o nos distraen y así nos apartan de seguir a Jesús.



*Dossier Catechista; mayo 2016, pp. 34-35*

### 1. Vivir «en modo multitareas»

Pedro y los discípulos se quedaron dormidos. Hay un modo de «estar dormidos» que abunda mucho en la gente de hoy. De entrada puede parecer paradójico, porque se supone que lo más contrario a dormir es hacer muchas cosas, estar hiperactivo. *No tengo tiempo. Perdona, pero voy con prisa, otro día hablamos. Tengo la agenda llena, ya no cabe nada...* Son frases que decimos o escuchamos muchas veces. Hay niños de 7 años que tienen todas las tardes de la semana ocupadas (piano, informática, inglés, ballet...) y su madre les lleva un agenda tan repleta «como la de un ministro».

Dice un filósofo coreano de moda que es catedrático en Alemania, *Byung-Chul Han*, que en la sociedad actual vivimos con un ritmo inhumano: hacemos mu-

chas cosas y estamos pendientes de mil pantallas a la vez. Somos *multitasking* («multi-tareas»). Y el que hace muchas cosas, suele hacerlas todas regular o mal, de manera superficial. Y no solo eso, sino que, según Han, muchas depresiones, trastornos de la personalidad (esquizofrenias, bipolaridad...) o el llamado «síndrome del quemado» (en inglés, *burnout*), vienen de ahí, del ritmo de vida de locura, hiperactivo, que tenemos. Byung-Chul Han propone que nos tomemos más tiempos de silencio y contemplación; que no hagamos mil cosas sino pocas, pero bien; que eliminemos ruidos y estrés de nuestra vida, y así lograremos centrarnos y profundizar más en lo que verdaderamente nos humaniza y merece la pena. Él dice que *lo valioso necesita tiempo y reposo para calar en nosotros*.

Ya decían nuestros abuelos que «el que mucho abarca, poco aprieta». Estoy convencido de que esto tiene una incidencia directa en la menor receptividad actual al mensaje del Evangelio. La semilla no echa raíces si cae en medio del camino, entre las zarzas o sobre piedras (parábola del sembrador, *Mateo 13,1-9*). Y eso somos nosotros, zarzas y piedras incapaces de recibir nada, cuando estamos preocupados y ocupados en mil tareas a la vez, cuando dejamos a un lado «lo importante» porque nos come «lo urgente».



## 2 Pero Jesús nos dice

Jesús invita a vivir menos agitados y profundizando en lo esencial: *No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? [...] Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura (Mt 6,31-33)*. Lo esencial no son mil cosas, sino más bien pocas. Por eso dice Jesús que donde está tu tesoro, allí está tu corazón (*Mt 6,21*). No po-

demos poner nuestro corazón en mil sitios a la vez. Ni siquiera es una excusa que esas actividades que nos descentran y agobian sean de entrada buenas. Por eso dice Jesús a Marta: *Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; cuando en realidad hay necesidad de una sola (Lucas 10,41-42)*.

A la gente hoy le cuesta (nos cuesta) hacer silencio para descubrir el tesoro del Evangelio. ~~~~~

### Qué podemos hacer

Estoy convencido de que la catequesis, y el anuncio del Evangelio en general, necesitan emplear tiempo en ese «desbroce del terreno» que permite aclararse y centrarse en lo importante.

- ▶ Hay movimientos que buscan «vivir despacio», «vivir *slow*»: <http://psicoterapia-breve.es/vivir-slow/>. Podemos aprender de ellos y adaptar sus propuestas a la catequesis.
- ▶ Decía Blas Pascal que «todos los males del hombre moderno provienen de su incapacidad de hacer silencio un rato a solas en su habitación». Eduquemos para la pausa, el silencio...
- ▶ Puede ayudar hacer un *proyecto de vida* que empiece por cosas muy sencillas y bien pensadas. San Ignacio de Loyola aconsejaba no hacer nada a lo loco, sino plantearse siempre: «¿Qué voy a hacer ahora y por qué?».
- ▶ Y por supuesto, educar gradualmente para dedicar tiempo a lo importante, a estar con Jesús (ver consejo del Papa Francisco).

«Jesús nos espera, nos espera siempre no para resolver mágicamente nuestros problemas, sino para fortalecernos en nuestros problemas. Jesús no nos suprime el peso de la vida, sino la angustia del corazón; él no nos suprime la cruz, sino que la lleva con nosotros...

Vayamos a Jesús, démosle nuestro tiempo, encontrémosle todos los días, en la oración, en un dialogo de confianza, personal; familiaricémonos con su Palabra, redescubramos sin miedo su perdón, saciémosnos de su Pan de vida: nos sentiremos amados y nos sentiremos consolados por él» (*Papa Francisco, Ángelus del 9 de julio de 2017*).

Álvaro GINEL  
✉ alvaro@editorialccs.com

# PILARES QUE SUSTENTAN LA ACCIÓN CATEQUÍSTICA

---

*Pensar la catequesis es una sección que busca ayudar a los catequistas a hacer teoría de lo que viven para ir más allá y no dejarse «aplantar» por la realidad.*

*Lo que nos pasa en la catequesis es el punto de partida para una «nueva catequesis».*

---

## Para entendernos

En un encuentro de catequistas, una catequista expresó este deseo: «Yo lo que quiero aclarar es cuáles son los *pilares* sobre los que se asienta la acción que realizamos, la catequesis que hacemos». Responder a esta pregunta quizás sea una osadía. Intentar responderla es un ejercicio de humildad y de búsqueda; es poner un granito de arena y esperar que otros vayan poniendo el suyo para aclarar poco a poco a los catequistas en su acción. Sin cimientos, algunos catequistas se sienten inseguros en su misión dentro de la comunidad.

## Iniciativa de Dios

El primer pilar creo que es *enmarcar la acción de la catequesis dentro de la iniciativa de Dios*. Es Dios el que mueve los corazones, el que quiere ser conocido. No podemos pensar que somos nosotros los más interesados en dar a conocer a Dios. Es Jesús el que quiere que su Padre sea conocido y el que envía a los suyos de manera imperativa a anunciar el Reino. Evangelizar no es una cosa que se nos ocurre, sino una res-

puesta al mandato recibido del Resucitado. Esto nos da el título de *colaboradores* (¡no protagonistas principales! en una iniciativa divina. Añadamos que Dios mueve los corazones, no solo los de sus enviados, sino también el corazón de aquellos a los que somos enviados. Perder esta perspectiva, es situarnos al margen del Dios que tiene iniciativa y nos precede.

## La comunidad

*La comunidad cristiana es el lugar destacado de la acción del Espíritu del Resucitado*. Cuando, al inicio, los discípulos están acobardados y encerrados, allí se hace presente Jesús en medio de ellos (Jn 20,19-25). Jesús visita a la comunidad reunida y miedosa. *La comunidad es lugar de presencia del Resucitado*, custodia su memoria, sus gestos y palabras, a pesar de su fragilidad.

## Piscina o seno materno

La comunidad cristiana es la *piscina* donde se sumerge la persona para «lavarse» y «renacer a una vida nueva». Otros prefieren hablar de que la comunidad cristiana es «el



seno» donde se engendra la vida nueva de quienes son «tocados» por el Espíritu y acogен el susurro de Dios. Las definiciones de comunidad cristiana están muy bien. Pero lo que de verdad cuenta es la «realización visible» de la comunidad cristiana en un espacio y en tiempo determinado. Nunca una comunidad cristiana será perfecta. Siempre estará *en camino de hacerse*. El que llega a la comunidad se encuentra con el «agua», el «ambiente» de cómo es vivido hoy el mensaje de Jesús.

### *Escaparate del Evangelio*

Todo esto es visible en su organización: sus ofertas, sus preocupaciones, sus celebraciones, el cuidado que presta a «los de dentro», a los de fuera, a los que llegan, a los que tienen un pie dentro y otro fuera, etc. Si es verdad que la comunidad está formada por todos los fieles, es también verdad que es más palpable en algunos de sus miembros que están, por decirlo plásticamente, en la «ventanilla» para acoger, acompañar, evangelizar.

zar... En todo lo que hace, la comunidad revela una «pedagogía evangélica» que no se inspira solo en las ciencias del hombre, sino en la Palabra de Dios y en la historia que viene de lejos de la misma comunidad. Esto es lo que le permite desprender un «olor a vida evangélica» que es lo que la gente busca.

## La Palabra de Dios

*Nos edificamos sobre la revelación de Dios, don gratuito, que acogemos en las Escrituras Santas, en la vida y reflexión de la Iglesia a lo largo del tiempo, en los signos de los tiempos que nos envuelven y que muchas veces no sabemos descifrar sino es a través de la escucha y docilidad al Espíritu que sopla por doquier... Decir esto parece muy normalito... Y lo es. Pero tiene una fuerte consecuencia. La evangelización y, en concreto la catequesis, es mucho más que aprender un libro que se llama *catecismo*. No es que libro no tenga importancia, pero no agota la acción de la catequesis. Es posible que en ocasiones sean más oportunos otros caminos como:*

- la *narración de los acontecimientos de la historia de salvación* que iluminan nuestra historia y nos ayudan a descubrir que Dios «sigue trabajando hoy» en medio de la vida de los hombres;
- la *escucha de la vida* de las personas, de su realidad, de sus vacíos, de sus logros, de su forma de entenderse y darse sentido;
- los *acontecimientos* personales y colectivos que nos dejan perplejos o nos suscitan interrogaciones o nos dejan en silencio;

- la vida de la *comunidad de seguidores de Jesús*, es decir, esa tensión constante de buscar formas de seguimiento que se traducen en acciones visibles de sencillez, valentía, novedad, celebración, rupturas de esquemas que fueron válidos.

Dios no ha silenciado su forma de hablar. Siempre hay ventanas abiertas por las que se cuele el susurro de Dios. La Palabra de Dios no es algo muerto o de ayer.

## La persona

Otro pilar que emerge con fuerza entre nosotros es la centralidad de la realidad de la persona. Cada uno es un mundo. No somos «serie», ni en el grupo «todos están al mismo nivel y tienen las mismas exigencias». Cada persona tiene su palabra personal y está llamada a entablar diálogo personal con el Señor y a decir «creo» en primera persona. Esto es esencial.

Cada persona llega a la comunidad cristiana con su libertad (o no libertad, «mandados» por los padres para «conseguir» una celebración), con su situación de despertar religioso, con una historia personal familiar, con una cultura... La persona entra así en un camino de iniciación que no está limitado por fechas (para tal día tienes que haber llegado a tales objetivos porque es el día de la confirmación). La persona tiene su ritmo de maduración, de asimilación, de diálogo y de respuesta al Señor, que es su interlocutor, y le llama, como llamó a muchas personas en la historia de la salvación... Las lamentaciones sobre lo «paganitos» que llegan los niños y los jóvenes no deberían tener lugar. Eso no es problema. Solo es pun-



to de partida de un recorrido de iniciación que será más largo o más corto en consonancia con la realidad de cada individuo. Es la realidad de las personas concretas la que nos modifica todo y nos impulsa a cambios.

## Los contenidos

Hay una forma de entender el término contenido en la catequesis y en la iniciación cristiana que sería: aprender todo lo que es la reflexión y síntesis de la fe cristiana que ha sido sistematizado en el catecismo, en las formulas de oración y de liturgia. En esta perspectiva se trataría de «*entrar en la comunidad cristiana*» *aprendiendo de memoria* una serie de «saberes» referentes al credo, a los sacramentos, a la liturgia, a la historia de la Iglesia, a la Biblia, etc. No decimos que este saber no sea una puerta de entrada en la comunidad cristiana. Pero tiene sus límites. Uno puede saber mucho sin que ese saber le haya tocado y cambiado el corazón. El contenido de la fe no es reducible a lo que sabemos sobre Dios y que está en fórmulas.

Hay un contenido de la fe que está «en acción»: el modo de celebrar, de acoger, de relacionarse, de entablar relaciones con los más sencillos y los pobres, de evangelizar, de participar en la comunidad, de usar los medios y espacios que tenemos como comunidad cristiana, etc. Muchas veces lo que más aleja de la comunidad no es la teoría, sino el ejemplo que transmitimos. El modo de poner en práctica el contenido que proclamamos. Todo esto es contenido. Es curioso que muchos sacerdotes y catequistas no valoren como contenido estos aspectos enunciados. Creo que hay que hacer un esfuerzo por abrirse a que el contenido es más que el saber sobre Jesús. El modo de hacer es contenido también. ~~~~~ □

## No tengas miedo...

- La *viña* donde trabajas *no es propiedad tuya*; es del Señor.
- Los niños y niñas, adolescentes, jóvenes o adultos no son tuyos, (aunque se te escapen expresiones como «mis niños», «mi grupo», «mis catequistas», ¡y otras!). Nada es tuyo. Dios los ha puesto en tus manos por un breve tiempo. ¡Esa es la realidad!
- Dios está más interesado que tú por *darse a conocer, por mostrar su amor, por sembrar la semilla del Reino* en aquellos que vienen a buscarle. No te compares con Dios ni te endioses. Como mucho, tú participas del *interés* de Dios por ser conocido.

## No tengas miedo...

- De no estar a la altura de las circunstancias. Dios te acepta como hoy eres y te empuja a formarte hasta ser el catequista que él sueña de ti.
- De afrontar situaciones difíciles. Dios trabaja todos los días y su Espíritu realiza maravillas *a pesar de tu debilidad*.
- De iniciar procesos de formación que te hagan mejor catequista.

Confía

Cree

Espera

Ama

Profundiza tu fe.

Vive lo que anuncias





## Ficha técnica

- **Autor:** Marko Ivan RUPNIK.
- **Título:** **La Cananea** (1996-1999).  
Ciudad del Vaticano. Fragmento de la capilla «Redemptoris Mater».
- **Referencia bíblica:** Mateo 15,21-28; Marcos 7,2-30.

## 1. El texto

Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar inadvertido, sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio. Él le decía: «Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.» Pero ella le respondió: «Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños.» Él, entonces, le dijo: «Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija.» Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido (*Marcos, 7,24-30*).

## 2. La protagonista

Una mujer pagana que ha escuchado hablar de Jesús y lo que él es capaz de hacer. Ve en él esa persona que puede ayudarle en su problema. Jesús pone resistencias serias. Lo que busca y la confianza que tiene en el que busca es tal que *insiste demostrando una gran humildad*. El resultado es una palabra de Jesús que es creída y acogida como eficaz.





### 3. Para la catequesis

#### a) Ver

Los personajes, las posturas física (encorvados, cada uno acoge al otro), los demás elementos que el fragmento presenta: el *perro* (un perro que no es decoración, sino *modelo de fidelidad y de comportamiento en el que la cananea se fija y expone a Jesús*; ella se siente como ese perro fiel que confía y espera una migaja), la *mesa* (¿evocación de la mesa de la Eucaristía? ¡Sin duda!), la *puerta* por la que Jesús sale [la puerta del Templo, sale por ella y él se hace el *nuevo Templo* (Jn 2,19-21 donde podemos acudir y encontrar a Dios)].

#### b) Comentar

1) *Expresar* sencillamente la *impresión* que surge de contemplar el mosaico: dejar hablar al color, las formas, la belleza, sabiendo siempre que es una parte de un todo más amplio. 2) *Sistematizar* el contenido que ya se ha evocado tanto en el momento previo de contemplar como en el de comunicar la impresión. 3) *Leer* el texto bíblico (elegir una de las dos versiones (Mateo o Marcos); se pueden comparar las versiones y advertir las diferencias que añaden contenido al mensaje de fondo, por ejemplo, del querer Jesús pasar como desapercibido a ser buscado por una pagana y «obligado» a actuar. 4) *Buscar* comentarios al pasaje en la web y comparar lo que nosotros hemos visto y lo que otros comentaristas nos proponen.

#### c) Orar

No basta saber. Es preciso orar. Pistas para orar:

- \* La cananea no va para saber cosas de Jesús, sino porque sabes cosas de Jesús y lo que sabe le lleva a rezar, a suplicar, a pedir... Imagina cómo vive la cananea la enfermedad de su hija y cómo se moviliza hacia Jesús. Ir hacia él es ya un gesto de confianza, de confesión, de adoración. Intenta entrar en lo que vive la cananea y, como ella, hazte orante ante Jesús... Vete también tú con una petición.
- \* El texto no nos narra qué hizo la cananea cuando llegó a casa y vio que su hija estaba curada. Lo puedes imaginar y hacerlo alabanza y acción de gracias.
- \* Haz tuyas las palabras de la cananea y díselas a Jesús. Escucha lo que Jesús te responde, la dificultad que te pone, lo que te echa en cara... Responde con la humildad de la cananea. ~~~~~ □



M<sup>a</sup> Ángeles MAÑASA LÓPEZ  
 © angeles\_2000es@yahoo.es

## DELEGADO DIOCESANO DE CATEQUESIS DE MADRID: MANUEL MARÍA BRU

**Pregunta:** Muchas gracias, Manuel María, por aceptar esta entrevista y narrar algo de lo que pasa en la Iglesia de Madrid a los lectores de CATEQUIS-TAS. Manuel María Bru Alonso es Delegado de Catequesis de la diócesis desde hace dos años. ¿Qué número de catequistas hay en la diócesis?

**Respuesta:** Calculamos que en la diócesis de Madrid hay unos cinco mil catequistas, pero no disponemos de un listado completo. Mucho menos aún disponemos de datos para saber el número de catequistas por nivel del proceso catequístico. Haremos una encuesta este curso 2017-2018, y dispondremos de más datos.

**Pregunta:** Cuáles son las preocupaciones más destacables en el mundo de la catequesis.

**Respuesta:** Sin duda alguna la transición de una catequesis de mantenimiento y fundamentalmente nomenclal a una catequesis de iniciación cristiana que tenga en cuenta la generalizada ausencia de despertar religioso de los niños y de primer anuncio tanto en niños como en adolescentes y jóvenes. Nos preocupa detectar que no terminamos de conectar con las nuevas generaciones y con su mundo interior cognitivo y emocional. Por eso estamos en proceso de «repensar» la catequesis para facilitar procesos de iniciación, apertura, conversión y maduración en la fe de los catequizandos y catecúmenos que nos vienen. Los padres de los niños de catequesis son otro reto: lograr su participación en el proceso de sus hi-



jos. Está en marcha un «Equipo de Expertos» para diseñar el futuro de la catequesis en la diócesis. Este trabajo tendrá que llegar a las bases para que lo estudien, modifiquen. Será la ocasión de crear una mentalidad catequética diocesana.

**Pregunta:** Cuando visita las escuelas de catequistas o las parroquias, ¿qué suelen vivir con más fuerza los sacerdotes y las comunidades cristianas referente a la catequesis?

**Respuesta:** Viven con una sensación contradictoria: por un lado, hay *gran motivación e interés* dada

la importancia pastoral de la catequesis (aunque a veces se cambia por el desencanto y la sensación de fracaso). Por otro lado, viven *la preocupación de no saber cómo afrontar problemas concretos muy acuciantes*: la falta de implicación de los padres, la falta de disciplina e interés de los niños, la lejanía del mundo de intereses y de emociones de los adolescentes con respecto a «su paso» por la catequesis, y, sobre todo, la influencia que en todos ellos tiene el *contexto cultural* dominante de «prescindencia religiosa», como lo llama el papa Francisco, que es cosa distinta al ateísmo y a la secularización del siglo XX.

**Pregunta:** ¿Existe alguna experiencia catequística que se va abriendo paso?

**Respuesta:** Sí. Ante los problemas mencionados, hay algunas experiencias que los mitigan, como son las *escuelas de padres* mientras los niños están en catequesis. Un pequeño grupo de padres aprovecha y se inicia con ellos un proceso de renovación cristiana. Experiencias como las de los «oratorios» y otras sirven para acompañarles en una verdadera iniciación en la experiencia oracional y litúrgica de la fe, en una experiencia personal y comunitaria de Dios y de lo «indecible» de Dios.

**Pregunta:** En su diócesis, si quitáramos la catequesis de preparación inmediata a un sacramento, ¿seguiría todo igual o habría menos catequizandos?

**Respuesta:** Habría menos catequizandos.

**Pregunta:** ¿Existen niños y adolescentes que pidan el Bautismo por no haber sido bautizados de pequeños? ¿Cómo les preparan?

**Respuesta:** En Madrid estamos estudiando la instauración del Catecumenado de Adultos que no está hecha. Un plan similar parece necesario para estos niños y adolescentes no bautizados, de modo que, como pide la iglesia, puedan realizar un proceso que integre su preparación específica al Bautismo. De momento, las parroquias, de acuerdo con los Vicarios Episcopales, van cuidando y resolviendo los casos, que son cada vez más frecuentes.

**Pregunta:** Una palabra sobre la elección de catequistas.

**Respuesta:** En una diócesis tan grande es muy variado el criterio de elección. Depende de los párrocos. Los hay que hacen un discernimiento teniendo en cuenta las necesidades de la misión catequética y los hay que hacen lo que pueden porque les abruma la abundancia de niños y acogen como catequistas a padres (más bien madres) a las que se les pone ante el dilema de que o se hacen ellas catequistas o no hay catequesis para sus hijos. Se las ayuda en la preparación y se las acompaña en su proceso personal. Desde la Delegación, lo que más nos preocupa es el acompañamiento y la formación.

**Pregunta:** Y sobre la formación de catequistas: ¿local, diocesana?

**Respuesta:** Hemos puesto en marcha un plan de formación de catequistas que res-

pondiera a cuatro criterios básicos que nos planteó nuestro cardenal arzobispo, don Carlos Osoro: *propuesta atrayente, apertura de miras* tanto en las temáticas como en las sensibilidades y escuelas catequéticas, *flexibilidad* de opciones y *niveles de compromiso* para favorecer que todos puedan acceder. Para cumplir estos planteamientos hemos propuesto:

- ◊ Un *Curso Anual de Formación Catequética*: semanal, presencial y *on line*, a modo de ciclo de conferencias, con bloques temáticos y ponentes diferentes.
- ◊ *Cursos Básicos de formación* catequética por arciprestazgos y parroquias de tres, cinco u ocho sesiones al año.
- ◊ *Cursos de Pedagogía Catequética y recursos* para grupos pequeños en parroquias. Su duración es de una jornada (comunicación grupal, dinámicas de grupo, recursos mediáticos...).
- ◊ *Retiros espirituales* de fin de semana.

**Pregunta:** Como Delegado, sentiría una inmensa alegría si...

**Respuesta:** Si hubiese más comunión afectiva y efectiva entre los responsables de la catequesis en las parroquias y en los colegios concertados católicos tanto entre sí como con la Delegación, que es la forma de conexión con nuestro Obispo.



**Pregunta:** No le he preguntado y quiere decir...

**Respuesta:** Quiero insistir en la necesidad de comunicación entre los catequistas a varios niveles: entre sí, en los arciprestazgos, en vicarías y con la diócesis. Juegan un papel importante y hay que explotarlo más, los medios de comunicación social hoy disponibles, como la web de la Delegación y el boletín electrónico; también los instrumentos editados que potencian la formación de catequistas como es la revista **Catequistas**, que ya querría yo que siguiesen periódicamente todos los catequistas de Madrid. Estos medios están al servicio de la formación permanente de los catequistas, de su comunión, y de su ánimo misionero hoy.

**Muchas gracias por su información. Seguro que da ideas, además de la alegría de conocer lo que se hace en la diócesis de Madrid.** ~~~~~ ◻

# Saber hacer bien en catequesis

Finalmente, está la dimensión del saber hacer, ya que la catequesis es un acto de comunicación. La formación tiende a hacer del catequista un educador del hombre y de la vida del hombre (DGC 238)



Estar y acompañar

Formar catequistas

Mi vocación de catequista

Celebración

Pasar página

Catequesis de Primera Comunión

Para hacer

Mundo-catequesis

Verónica ULLÁN  
@catequistas@editorialccs.com

# CONSENTIMIENTO



## Datos

- **Sara:** Edad, 14 años.
- **Comportamiento** observado en el grupo de catequesis de Confirmación: Sara escoge a un par de amigas en el grupo y excluye a las otras chicas. A los chicos solo les queda adaptarse. Es dominante y manipuladora.
- **Situación familiar:** Es la mayor de dos hermanos. Su padre y su madre trabajan. No hay ningún dato relevante que señalar en la familia.

## El hecho

«Sara domina el grupo. Temo que suceda lo mismo que ocurrió el año pasado en el grupo de preadolescentes. Se buscó su pareja de amigas, consiguió que no volvieran el resto de las chicas y generó un ambiente en que los chicos pintaban muy poco. De las doce personas que empezaron el grupo solo quedan cinco. Hemos conseguido convocar un grupo de catorce y me temo que se repita la historia». (Sergio, catequista del grupo).

## Comprender y actuar

*Las relaciones* forman parte de la libertad de las personas. Por tanto,

no se puede obligar a nadie a que haga algo que no desea hacer, ya se trate de las relaciones de pareja, como en las relaciones de amistad o de grupo.



Las relaciones responden a una necesidad básica que a lo largo de la vida hay que resolver. Pero esta necesidad no es igual en todas las personas, ni en todas las edades. *Relacionarse tiene un ritmo de aprendizaje.* Necesita un grado de maduración personal y se plantea de acuerdo a los principios de cada persona.

En esta sección trabajaremos la prevención en las relaciones inspirándonos en: LAS REGLAS DE JUEGO. ÉTICA DE LAS RELACIONES. Programa de Educación Sexual para la Educación Secundaria Obligatoria, aportado por los Departamentos de Sanidad y Consumo y Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco. «Solo podré mantener relaciones sexuales si otra persona las quiere compartir conmigo».

Nuestra adaptación: Solo podré mantener relaciones si la otra persona las quiere compartir conmigo.

**La ética del consentimiento** consiste en que solo se puede hacer lo que ambos miembros de la relación consientan hacer. Tratándose de un grupo, es importante contar con lo que cada una de las personas desea. Dicho de otro modo, las relaciones solo serán posibles en la medida en que la otra persona consienta libremente en compartirlas.

Generalmente, cuando un adolescente actúa como Sara, desde su más tierna infancia ha visto que otros satisfacen sus deseos forzando, violen-

tando o agrediendo a otra persona. Así, para proteger su fragilidad, aprende muy pronto a imitar estas conductas. Es una versión refinada de «la mejor defensa es un buen ataque».

**Pista de actuación.** Necesitamos proteger a Sara y al grupo estableciendo unas normas básicas de respeto mutuo entre todos los miembros del grupo. Además, la ética del consentimiento necesita que trabajemos la capacidad de negociación y tolerancia.

El problema no es Sara, sino el miedo que todos los participantes sienten dentro a que dañen nuestra parte más frágil e inocente. Sara se defiende atacando. Y todos los miembros se sienten atacados en su libertad interior. Es necesario negociar la tolerancia para evitar la frustración.

Se trata de dejar bien claro que en grupo no se instrumentaliza a la otra persona en contra de su voluntad. Todas las personas tienen pleno derecho, tanto a decir que SÍ, como a decir NO. La ausencia de este principio ético da lugar a la violencia en cualquiera de sus formas.

Santiago GARCÍA MOURELO  
 © santimorelo@yahoo.es

# IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN

## Punto de partida

«Todos estos quehaceres nacen de la convicción de que cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad. Los instrumentos de trabajo no pueden ser verdaderamente eficaces si no son utilizados por catequistas bien formados. Por tanto, la adecuada *formación de los catequistas* no puede ser descuidada en favor de la renovación de los textos y de una mejor organización de la catequesis. En consecuencia, la pastoral catequética diocesana debe dar absoluta prioridad a la *formación de los catequistas laicos*» (DGC 234).

La catequesis y la acción evangelizadora que soñamos exige que formemos catequistas evangelizadores capaces de llevarla a cabo.

## Tres dimensiones de la formación

**El ser:** la formación lleva al sujeto a entrar en una dinámica de maduración personal tanto humana como creyente y evangelizadora. *La formación no se entiende como acumulación de saberes para impartir a los demás.* La formación afecta primeramente a la persona del catequista, de manera que la formación le transforma personalmente. Capacitarse es también *reinterpretarse* como creyente. No se reciben conocimientos y aptitudes para hacer o transmitir a otros, obviando la asimilación y transformación personal.

**El saber:** la formación del catequista capacita para «dar razón de la esperanza a cuantos os la pidan» (1 Pe 3,15); el saber ayuda a madurar la propia fe, a darle consistencia; es un saber unificador, que lleva a afirmar: «esta Escritura se cumple hoy y se cumple en mí hoy y aquí; no es ajena a



O nos formamos como catequistas  
o nos convertimos en  
superficiales repetidores  
de una catequesis del pasado.

mi vida, a mis experiencias e inquietudes fundamentales».

**El buen hacer:** un elemento importante de la formación de los animadores es la aptitud y habilidad para comunicar el mensaje evangélico. Y esto de manera personal, sin imitaciones de otros. El buen hacer del catequista es el que le lleva a adquirir un estilo propio, de acuerdo con su personalidad y con sus dotes originales.

### Catequista y catequeta

¿Qué quiere decir? Es una *traducción* personal de algo que dice el DGC 245: «La

meta ideal es procurar que los catequistas se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje, situándola formación bajo el signo de la creatividad y no de una asimilación de pautas externas». En este sentido, el *catequista* (el que lleva adelante el acto catequístico con un grupo) se convierte también en *catequeta* (la persona que reflexiona y hace teoría de la práctica y de lo que vive

#### La cosa es seria

- ★ ¿Qué importancia se da a la formación de catequistas en tu comunidad cristiana?
- ★ ¿En qué consiste esta formación? Programad la formación de este curso.
- ★ ¿Cuál es la actitud de los catequistas ante la formación?
- ★ ¿Qué lugar ocupa la revista CATEQUISTAS en la formación? (Es la revista para la formación básica de los catequistas).



«a pie de obra»). La formación dota de los instrumentos necesarios para afrontar y buscar salida a las preguntas que la acción suscita.

### No basta

Hay catequistas que dicen: «Yo me leo un poco antes el tema y ya está». «No tengo tiempo para prepararme. Con lo que sé ya me salvo».

Estas maneras de situarse como catequistas no son válidas. Indican que la persona que así obra no ha salido de una catequesis escolar. La catequesis no puede ser entendida como mero acto de enseñanza. Es eso y más: una acción que inicia a ser persona capaz de escuchar a Dios y de entablar un diálogo personal con él.

Rosa ABAD  
© rabad@ucm.es

## ALEJADA

Rosa es el nombre de una catequista de verdad. Este curso nos contará su vocación de catequista. Puede ser un espejo donde otras muchas catequistas se miren para reconocerse o para reconocer *la historia de Dios en otras catequistas*. Todo comenzó cuando Rosa decidió ir a formarse. Al principio se resistía a «contar su vocación». Después solo dijo: «Si sirve para que otras catequistas se animen en la vocación... Reconozco que no soy yo quien ha hecho nada; ha sido el Espíritu de Jesús. No puedo callar lo que vivo».



### ¿Y tú, quién eres?

Esta pregunta me la he hecho a mí misma cientos de veces frente al espejo. La hago ahora delante de vosotros, catequistas, y os cuento mi vocación de catequista. Me cuesta, pero es un servicio.

Soy Rosa, nací un 30 de octubre en un pequeño pueblo de la sierra noroeste de Madrid.

Durante dos años fui la princesa de la casa. Un 5 de noviembre llegó a este mundo mi hermana, Julia, una maravillosa compañera de habitación, juegos y peleas.

### Te invito

- ▣ Haz una narración de la historia de tu fe.
- ▣ Descubre los momentos de alegría, de niebla, de silencio, de apertura a Dios.
- ▣ Piensa en personas o acontecimientos que han influido en tu fe ya sea positiva o negativamente.
- ▣ Dedicad una reunión de catequistas a escuchar la historia de vuestra fe, a interrogaros por la fe que os lleva a transmitir la fe a otros.

Por las tranquilas calles de Robledo (Madrid) pasé mi infancia y adolescencia. En su iglesia, La Asunción de Nuestra Señora, precioso edificio del siglo XV, fui bautizada, tomé la Primera Comunión y, años después, recibí el sacramento de la Confirmación. Todo normalito.

Estudí en el colegio Sagrado Corazón hasta los diez años y después en el colegio de las Madres Concepcionistas. El recuerdo que tengo de ambos centros es de un cariño muy especial por las religiosas que me enseñaron no solo matemáticas, literatura o filosofía si no también responsabilidad, respeto y valores. Mis padres reforzaban todo eso en casa.

Como veis, Dios formaba parte de mí día a día. El camino que recorríamos juntos desde siempre de forma natural, sin saber muy bien por qué, empezó a ser una «carga». Comencé a sentir que no quería su compañía (no quería tener a Dios como compañero).

Como veis, Dios formaba parte de mí día a día. El camino que recorríamos juntos desde siempre de forma natural, sin saber muy bien por qué, empezó a ser una «carga». Comencé a sentir que no quería su compañía (no quería tener a Dios como compañero).

### ¡Lo arrojé de mi lado!

Dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien, se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al dinero (*Mateo 6,24-34*).

Sí, yo elegí. Elegí todo lo que se puede conseguir con dinero y además. Dios ausente y lejos de mis elecciones. En aquel momento estaba segura de que era la senda segura para alcanzar la felicidad.





## Giro de 180 grados

En el año 2000 mi vida dio un giro de 180° grados. Era Semana Santa. Una persona cercana a mí cayó enferma.

Ver cómo la energía, la alegría, la vitalidad se sustituían por amargura, sufrimiento, desesperanza..., me provocó.

¡Qué pequeño e insignificante es el hombre ante el hecho del dolor y de la muerte!

Los años siguientes fueron muy duros. En mí interior se instaló una niebla oscura y fría que no me dejaba ver.

Muchas preguntas y ninguna respuesta; un silencio atronador llenó de amargura mi vida.

## Mi vuelta

«¡Qué profundidad de riqueza, de sabiduría y de ciencia la de Dios! ¡Qué incomprendibles son sus decisiones y qué desconocidos sus caminos!» (Rom 11,33)

Juan Pablo II, hoy san Juan Pablo II, el 3 y 4 de mayo del año 2003 viajó a Madrid. Era este su quinto viaje a España. Se reunió con cerca de un millón de jóvenes en la base aérea de Cuatro Vientos (Madrid).

Ese mismo fin de semana yo estaba con mis padres en la sierra. Mi madre seguía la visita papal a través del televisor. Su cara llenó la pantalla, su sonrisa, su mirada... Todo en él era alegría, luz, paz...

Jamás lo olvidaré porque, sin yo saberlo, era la vuelta «del hijo pródigo». Mi vuelta al Padre. 

## El ministerio de la catequesis en la Iglesia particular

En el conjunto de ministerios y servicios, con los que la Iglesia particular realiza su misión evangelizadora, ocupa un lugar destacado el *ministerio de la catequesis*. En él cabe señalar los rasgos siguientes:

- a) En la Diócesis la catequesis es un servicio único, realizado de modo conjunto por presbíteros, diáconos, religiosos y laicos, en comunión con el obispo. Toda la comunidad cristiana debe sentirse responsable de este servicio. Aunque los sacerdotes, religiosos y laicos realizan en común la catequesis, lo hacen de manera diferenciada, cada uno según su particular condición en la Iglesia (ministros sagrados, personas consagradas, fieles cristianos). A través de ellos, en la diversidad de sus funciones, el ministerio catequético ofrece de modo pleno la palabra y el testimonio completos de la realidad eclesial. Si faltase alguna de estas formas de presencia la catequesis perdería parte de su riqueza y significación.
- b) Se trata, por otra parte, un servicio eclesial, indispensable para el crecimiento de la Iglesia. No es una acción que pueda realizarse en la comunidad a título privado o por iniciativa puramente personal. Se actúa en nombre de la Iglesia, en virtud de la misión confiada por ella. (DGC 219)

José M<sup>º</sup> ESCUDERO  
© jm.escudero@pavonianos.es

# ¡CREAN EN ELLOS!

## Celebración del envío

Con esta sección, CATEQUISTAS ofrece una línea de creatividad celebrativa que le es propia a la catequesis. No se trata de «dar algo hecho» para «consumir» con un minuto de «microondas» para fotocopiar, y ¡basta! Si la sección ayuda, estupendo. Pero la finalidad es «ser oferta creativa», ayudar a celebrar bien. En este mes: *Celebración del envío*.

### Datos

- **Destinatarios:** Para todos los grupos de catequesis.
- **Momento:** Al inicio del curso catequético. *Eucaristía del envío*.
- **Lugar:** Iglesia parroquial.
- **Materiales:** Para el regalo se necesita **una lista** de cada grupo de catequesis, **una caja** donde meter las listas y **papel de regalo** para envolver. Para el momento de la comunión, **una copia de la oración** para cada catequista y cada chico.
- **Nota:** La celebración del envío que se propone puede realizarse como un acto específico o, mejor, integrarse en la Eucaristía dominical. Si se elige esta forma, serán precisas pequeñas adaptaciones. Su lugar en la misa es justo después de la homilía. La oración final que se propone podría sustituir la oración de los fieles.

### I. Ritos iniciales

#### Monición

Queridas/os amigas/os, catequistas. Comienza un nuevo curso catequístico... Es tanto el trabajo que nos queda por delante que mejor no enumerarlo. Simplemente quiero recordar una idea que tal vez se nos olvide y que, curso tras curso, dejamos tras-papelada entre tantos documentos y programaciones. Para iniciar, para proponer, para enseñar algo a alguien, lo primero de todo es que el otro (en este caso, el joven, el niño, el catequizando) *se sienta amado*... Por cierto: creed que los chicos perciben vuestro amor, cariño, simpatía, preocupación... Este año os propongo este gran objetivo: *¡Apuesten por ellos, crean en ellos!* Y para hacer más sencillo la consecu-

ción de dicho propósito, les dejo «un regalo» que más tarde podrán abrir...

#### Gesto

Un niño deposita en un lugar visible del presbiterio el regalo.

#### Canto

#### Invocación

(Si la celebración del envío no forma parte de la Eucaristía dominical). Señor, que nuestra comunidad cristiana, animada por la fuerza de tu Espíritu, avive su responsabilidad de anunciar la persona y el mensaje de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, en nuestro entorno; que estos hijos e hijas tuyos, que se sienten llamados a ser catequistas pregonen con su vida y su palabra la fe que les anima. Por Jesucristo nuestro Señor.



Colegiata de Aguilar de Campoo (Palencia).

## II. Proclamación de la Palabra

### Lectura

del santo evangelio según san Mateo (5,43-48)

(Proclamado por el párroco o responsable de la catequesis)

Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.

Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particu-

## Saber hacer bien en catequesis

### Celebración

lar? ¿No hacen eso mismo también los gentiles? Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial.

(A continuación, alguien lee la siguiente adaptación del texto)

Yo os digo, catequistas que me escucháis: Amad a todos, mas amad de un modo especial a aquellos que son más difíciles (a los que más les cuesta, a aquellos que te hacen parar tantas veces la sesión, a los que te ven por el barrio y no te saludan...). Pues si amáis únicamente a los chicos que no os dan problemas y que os agradecen una y otra vez todo lo que estáis haciendo por ellos... ¿qué mérito tendréis? También lo hacen sus padres, sus amigos, sus profesores y la sociedad en general. Así que vosotros «desgastao» con «los peores», con los que no cuentan para casi nadie. Sembrad en ellos la semilla del amor de Jesús, de la esperanza, de la ilusión, sin esperar recoger sus frutos... Os digo que será grande vuestra recompensa

### Homilía

Resaltar cómo Jesús, el Catequista por excelencia, ha puesto en nuestro camino a estos catequizandos concretos. El amor, la acogida y misericordia deben ser las «armas» del catequista. Porque Dios apuesta por cada persona, el catequista lo hace comenzando por aquellos cuya tierra pone más resistencia a la acogida de la semilla. De ahí la importancia de las listas de los grupos. Son nombres de personas concretas.



### III. Llamada y envío

#### Llamada

(El responsable de la catequesis irá nombrando a los catequistas que saldrán al presbiterio, colocándose en lugar destacado. Al ser nombrados, cada uno responde: «Aquí estoy» (Sal/39,8-9). Después, nuestra propuesta es que los catequistas sean interrogados por un representante de los catequizandos).

**Catequizando:** Has venido aquí, catequista, porque Jesús, el Catequista por excelencia, te ha llamado a cumplir una misión. Ante nosotros, los catequizandos que te estamos esperando, y ante la comunidad cristiana, te preguntamos:

—¿Vienes a nuestro encuentro libre y amorosamente o porque no te ha «quedado otro remedio»?

**Catequista:** Sí, vengo libre y amorosamente.

—¿Estás decidido a respetarnos y a amarnos tal como somos y no como te gustaría que fuésemos?

**Catequista:** Estoy decidido a quererlos por lo que sois y tal como sois.

—¿Estás dispuesto a perder tu tiempo, tus prejuicios, hasta tus «teorías teológicas inamovibles» por cada uno de nosotros?

**Catequista:** Sí, estoy dispuesto.

—Está bien, hemos comprobado que estáis preparados para recibir «el regalo» y este gran aplauso de los que os esperamos. Gracias por apostar por nosotros.

#### Gesto

(Varios catequizandos reparten a cada catequista la lista de su grupo. Estas listas estaban dentro del cofre que se puso al inicio sobre el altar).

**Responsable:** En nombre de la comunidad cristiana os acojo como catequistas y os envío a estos catequizandos que os esperan. Que os asista la luz del Espíritu y la actitud creyente de la Madre de Jesús.

#### Canto

Estaría muy bien que fuera el padrenuestro.

#### Oración

**Todos:** Señor, al iniciar este nuevo curso, nos reunimos todos en torno a ti. Convencidos de que tú te encuentras a nuestro lado, alzamos nuestras voces y unimos nuestros corazones.

**Comunidad:** Señor Jesús, catequista bueno, dota a nuestros catequistas de tus *ojos*: que sus miradas iluminen y guíen nuestro caminar para que nadie se sienta perdido o solo, para que todos podamos verte en cada uno de nuestros catequistas.

**Catequistas:** Señor Jesús, catequista fiel, dota a estos catequizandos de nuestra comunidad de tus *pies*: que sus pasos te sigan y dejen una huella imborrable; que nunca cojan atajos equivocados; que todos te descubran caminando a tu lado.

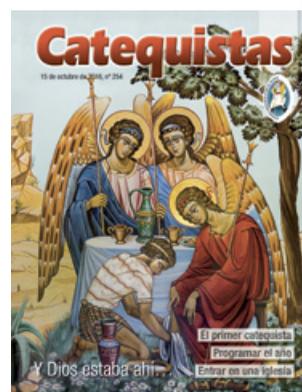
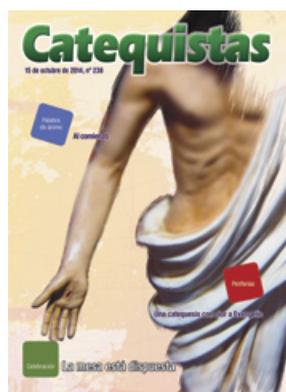
**Todos:** Señor Jesús, catequista bueno, dota a nuestra parroquia de tu *corazón*: que tu palpitar marque nuestro horario catequético; que nadie se aleje de ti y de tus pasos; que todos te sintamos presente en nuestras vidas. Amén.

### IV. Bendición y despedida



# MES DE OCTUBRE

Aquí tienes una referencia de artículos publicados en la revista CATEQUISTAS en el mes de octubre de los tres últimos años. Se trata de artículos que no pasan de moda y que te pueden servir. Rompemos así la lógica de «usar y tirar». La hemeroteca guarda elementos muy válidos. Hemos elegido estos tres últimos años porque los tienes a disposición, en abierto, en la web. Así puedes acceder: [www.pastoraljuvenil.es](http://www.pastoraljuvenil.es). Pinchas en revistas; eliges **catequistas**, y te vas a la pestaña *números anteriores*. ¡Navega ya a tu gusto!



## Octubre 2014

Jesús ROJANO, La alegría de evangelizar, 238(2014)8-10. Comentario a Evangelii gaudium.

Ana Belén MEDA, Soy catequista que ora, 238(2014)22-23.

Identidad orante del catequista.

Gemma ECHEZURI, ¡Bendita adolescencia!, 238(2014)52-53.

Una pincelada sobre los adolescentes que nos llegan.

Álvaro GINEL, Jesús promete y envía el Espíritu, 238(2014)57-59.

Una catequesis de confirmación. Un estilo de catequesis.

M.ª Ángeles MAÑASA, Hora de comenzar, 238(2014)60-61.

Dinámica para formar grupo de catequesis.

## Octubre 2015

Carlos AGUILAR GRANDE, La iniciación cristiana y la catequesis, 246(2015)8-10.

Para entender la dimensión esencial de la iniciación cristiana.

M.ª ELORDUI, Una vocación, 246(2015)14-15.

Cuidar la vocación del catequista.

Santiago GARCÍA MOURELO, Por tu palabra, 246(2015)46-47.

Un oración para grupos de catequistas o de jóvenes.

## Octubre 2016

Jesús ROJANO, ¿Podemos cuidar a Dios?, 254(2016)8-10.

Las deformaciones de Dios que nos fabricamos.

Álvaro GINEL, El futuro de la catequesis (I), 254(2016)11-14.

Invitación a ver en las dificultades que tenemos en catequesis una ventana para atisbar el futuro de la catequesis.

Santiago GARCÍA MOURELO, ¿Quién dice la gente que soy yo?, 254(2016)46-47.

Para orar en grupo de catequistas o de jóvenes.

Verónica ULLÁN, ¡Se merecen un castigo!, 254(2016)51-52.

Pistas de actuación ante los casos de miembros difíciles de los grupos.

Ángeles MAÑASA, Programar el año, 254(2016)56-57.

Sugerencias para la programación del año catequístico.

La primera reunión, 254(2016)60-61.

Propuesta para comenzar a formar grupo desde la primera reunión.



Maica CASTILLO  
© may.casti@hotmail.com

## PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD



### Datos

Parroquia Santísima Trinidad (Madrid).

- **Interlocutor:** Ángel Luis Caballero, párroco.
- **Tiempo de catequesis de primera comunión:** Tres años.
- **Inscritos:** 115 niños y niñas.
- **Catequistas:** Mujeres: 13. Hombres: 1.  
Media de edad: 34 años].
- **Instrumento catequético:** *Iniciación Cristiana de Niños*.  
San Pablo, (más lo que ellos sacan de otras partes).

dos por los amigos o el campamento, algunos que se descolgaron y otros que llegan por primera «vía los amigos».

### Momentos especiales

Creemos que es importante señalar «momentos especiales» en el proceso. Ayudan a tomar conciencia y rompen la monotonía. El primer año tenemos la *celebración de la cruz*, con la entrega de la cruz, señal de los cristianos. En el segundo año, se hace la *renovación de las promesas bautismales*. En tercer año, la *celebración de entrega del padrenuestro* y la *celebración penitencial*. Finalmente, la *primera comunión*.

### Los padres

- ▶ Vienen a las convocatorias (tres por año) una media del 80%, en la primera. Hay, al inicio de la actividad catequética, una «fiesta de la catequesis», para niños y padres, con actividades lúdicas, oración y merienda-fiesta (los

### Organización de la catequesis

- ▶ Tres años antes de la primera comunión.
- ▶ Cuatro años de catequesis de postcomunión.
- ▶ Tres años de catequesis mirando a la Confirmación.

Después de la primera comunión, un 40% «desaparece» de la catequesis en los dos primeros años. En los dos siguientes, suelen venir, atraí-

padres aportan los alimentos; la parroquia pone las bebidas).

- ▶ En la *primera reunión* se presenta el *proyecto* y el *programa* del curso, lo que se les pide a ellos como específico (por ejemplo, es tarea suya *enseñar las oraciones* básicas y *hacerlas* con los hijos; *hacer preguntas* a los hijos después de cada reunión; organizar los *momentos de fiesta de la catequesis*, una manera de comprometer a *todos* en algo). La *segunda reunión* es sobre un *tema*, de acuerdo con lo que los niños van tratando y pueda interesar a los padres para su formación en fe. En algunos niveles, se les invita a que *asistan a los grupos*, de acuerdo con las catequistas, y que cuenten su experiencia de fe sobre lo que se está tratando. La *tercera reunión* es más organizativa y de evaluación, de cómo van sus hijos en el proceso, de preparación de celebración, el campamento, etc.
- ▶ Tenemos muy en cuenta la relación constante con ellos; cada catequista con los padres de los niños y niñas de su grupo. Dentro de lo posible, los sacerdotes de la parroquia se implican.

## Los catequistas

- ▶ Son de la parroquia. Han pasado por los grupos en su niñez y juventud, salvo dos incorporaciones de gente que ha llegado al barrio. Están casi todos metidos en comunidades y grupos parroquiales.
- ▶ La vida de la parroquia y su participan en ella es la fuente principal formación. Algunos asisten a los cursos de la Vicaría. Pero «ir a otros lugares» a formarse, no les va. Prefieren en su comunidad.
- ▶ La formación de catequistas de manera explícita es algo que nos proponemos cambiar el próximo curso. Pero no se puede forzar, porque ya están en otros grupos y aumentar reuniones sería recargar los horarios y las posibilidades de las personas. Es complicado.



- ▶ Los catequistas necesitan mucho acompañamiento: personal, familiar, de vida cristiana, y también en la tarea que llevan a cabo. La generosidad de los catequistas es admirable. Cuando un catequista vive su vocación, se da sin medida.

## Inquietudes del presbítero responsable

- ▶ Cada vez más preocupa la cultura religiosa y la fe de los adultos. Es pobre y, muchas veces, están «con ideas» que no tienen nada que ver con la fe de la Iglesia. Se da una fe basada en: «me han dicho», «he visto en la tele», «la gente piensa»... Ante este desafío, creemos que es importante hablar mucho con la gente, ofrecer grupos, proponer encuentros... En este momento tenemos trece jóvenes-adultos y padres que han recuperado su proceso de iniciación y se están preparando para la Confirmación.
- ▶ Hay que tener claro no solo que sepan, sino que lleguen a la experiencia de Dios y a la experiencia de una comunidad viva, abierta; que la frecuenten, que sientan la parroquia como su casa y que forman parte de ella. ~~~~~ □



Fernando CECILIA

☉ catequistas@editorialccs.com

## EL GRUPO

### Idea de fondo

Trabajar en grupo no es específico de la catequesis. Los catequizandos hacen lo mismo en la escuela, en el deporte, en la vida social. *¿Qué elemento(s) especial(es) tiene la catequesis en grupo?*

### Trabajar el dibujo

✧ **Observar** detenidamente el dibujo. Es un dibujo con mucho colorido. Su autora es una catequista italiana, Franca Vitali. El grupo de niños no es muy grande. Sus caras transmiten alegría. Están unidos, se miran y escuchan. Además de los niños, tutelándolos, hay un personaje aquí visible, pero invisible en la realidad: parece un ángel blanco. El color de fondo da la impresión de que los protagonistas viven una «experiencia de cielo». Se percibe un camino o escalera que atraviesa al grupo; no se sabe si suben o bajan; de todas formas, el grupo no es para cruzarse de brazos, sino para caminar.

✧ **Reflexionar.** Podemos comenzar una reflexión sobre el grupo de catequesis.

- Es un *lugar para pasarlo bien* hablando entre todos en un clima de acogida, de escucha, de atención a lo que el otro vive y dice.
- Es un *lugar donde se dicen cosas que tienen que ver con Jesús*. Sí, ese ángel nos envía a otros ángeles, por ejemplo, al ángel que anunció a María que sería la madre de Jesús. Leed el texto: *Lucas 1,26-38*.
- Es un *lugar donde no vale solo aprender cosas, sino ensayar y hacer vida las cosas que se aprenden*. Eso es hacer que la tierra y nuestra vida sea un cielo.

— Es un *lugar muy bonito, pero a veces la realidad se estropea...* Ponemos ejemplos de cómo el grupo se puede estropear y no ser lo bonito que tendría que ser. Sin embargo, de las cosas que no van bien también podemos sacar muchas lecciones. Existe el perdón, hacer las paces, compartir, volver a comenzar...

✧ **Hoja de ruta.** El inicio es un buen momento para elaborar la *hoja de ruta* de nuestro grupo.

— **Creemos** que nuestro grupo es un bonito momento para conocer y practicar las cosas de Jesús.

— **Aceptamos** a los miembros del grupo como amigos a los que Jesús también llama y quiere.

— **Nos comprometemos** a acoger, respetar y ayudar a los miembros del grupo.

— **Acogemos** como miembro especial de nuestro grupo a la catequista que hará de «ángel de la anunciación» a lo largo del año.

— **Declaramos** que hay palabras que no tienen sentido en nuestras reuniones: (*escribir 4 o 5 palabras que no se pronunciarán en el grupo porque faltan al respeto*). Hay palabras que nos comprometemos a usar siempre que sea necesario: (*escribir otras 4 o 5 palabras*).

— **Vivimos** el grupo de catequesis como un regalo donde conocemos a Jesús y esto nos hace vivir de otra manera (¡como Jesús!) fuera del grupo.

— **Nos damos** estas normas de comportamiento: (*escribirlas y firmarlas*). ~~~~□

## El grupo de catequesis



DOSSIER CATECHISTA, septiembre 2016, pp. 36-37

El catequista, que participa en la vida del grupo y advierte y valora su dinámica, reconoce y ejerce como cometido primario y específico el de ser, en nombre de la Iglesia, testigo del Evangelio, capaz de comunicar a los demás los frutos de su fe madura y de alentar con inteligencia la búsqueda común (DGC 159).

## NOTICIAS

**ARAVACA (Madrid)** 🌐 Los días 31 de mayo-5 de junio de 2017 tuvo lugar el encuentro del EEC (Equipo Europeo de Catequetas) que reúne a los profesores de Catequética más destacados del continente. La temática de reflexión se centró en *La familia: entre educación cristiana y propuesta de la fe*. Por parte española asistieron los miembros de la junta de AECA (Asociación Española de Cate-

quetas). De las ponencias y comunicaciones podemos subrayar la del profesor Antonio Ávila, Director del Instituto Superior de Pastoral (Madrid): *Amoris laetitia: una aplicación de Evangelii gaudium a la realidad de la familia*; Salvatore Currò, *La familia, entre la educación cristiana y la propuesta de la fe*.

La familia tiene hoy muchas y variadas concreciones. En nuestro contexto cultural seculari-

zado no podemos seguir contando con la familia como agente de transmisión, sino que muchas veces tiene que ser sujeto de catequesis. Encerrar en un modelo único la realidad familiar puede llevarnos a situarnos al margen de la realidad. Las comunidades cristianas deberán afrontar la situación sin intentar pedir a la familia aquello que no está preparada para dar.

---

### **BUENOS AIRES (Argentina)**

🌐 El *Simposio Internacional de Catequética* promovido por la Universidad Católica Argentina (UCA), Facultad de Teología, se celebró del 11 de julio al 14 de julio de 2017. Surgió de la inquietud de pensar la fe profundizando juntas teología y catequesis para una mayor riqueza en una Iglesia sinodal. Participaron, entre otros, Carlos Galli, Decano de la Facultad de Teología, Xavier Morlans i Molina, el arzobispo de Resistencia y presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica, monseñor Ramón Alfredo Dus. El Nuncio apostólico, monseñor Emil Paul Tscherrig, leyó un mensaje del papa Francisco a los presentes. De este mensa-

je reproducimos algunos párrafos:

■ *La catequesis no es un «trabajo» o una tarea externa a la persona del catequista, sino que se «es» catequista y toda la vida gira entorno a esta misión. De hecho, «ser» catequista es una vocación de servicio en la Iglesia, lo que se ha recibido como don de parte del Señor debe a su vez transmitirse.*

■ *El catequista camina desde y con Cristo, no es una persona que parte de sus propias ideas y gustos, sino que se deja mirar por él, por esa mirada que hace arder el corazón. Cuanto más toma Jesús el centro de nuestra vida, tanto más nos hace salir de nosotros mismos, nos descentra y nos hace ser próximos a los otros. Ese dinamismo del amor es como el movimiento*

*del corazón: «sístole y diástole»; se concentra para encontrarse con el Señor e inmediatamente se abre, saliendo de sí por amor, para dar testimonio de Jesús y hablar de Jesús, predicar a Jesús.*

■ *El catequista es además creativo; busca diferentes medios y formas para anunciar a Cristo. Es bello creer en Jesús, porque él es «el camino, y la verdad y la vida» (Jn 14, 6) que colma nuestra existencia de gozo y de alegría. Esta búsqueda de dar a conocer a Jesús como suma belleza nos lleva a encontrar nuevos signos y formas para la transmisión de la fe. Los medios pueden ser diferentes pero lo importante es tener presente el estilo de Jesús, que se adaptaba a las personas que tenía ante él para hacerles cercano el amor de Dios.*



## *Gracias, Señor*

Gracias, Señor, por la vida,  
por haberme llamado  
a ser catequista  
en mi comunidad cristiana.

Gracias, Señor, por mi familia,  
por los gestos de ternura  
que alimentan nuestro amor.  
Gracias, Señor, porque tú formas  
parte de nuestra vida.

Gracias, Señor, por los amigos  
que nos visitan  
y con quienes compartimos  
lo que somos,  
lo que tenemos.

Gracias, Señor,  
por hacernos sentir tu amor.

Queridos catequistas:

¡Otra vez "toca" catequesis! ¡Cuántas ilusiones, dudas, esperanzas, sorpresas al comenzar el ciclo catequístico!

La revista CATEQUISTAS está a tu lado, como compañera de camino para susurrarte bonitas y buenas cosas. Seguro que hay una sección que te gusta y te ayuda a caminar. Comparte la riqueza de la revista animando a otras catequistas a suscribirse y tenerla por compañera. Gracias.

Un año para disfrutar juntos de lo que Jesús nos propone en medio de la comunidad: ser catequistas.

Un abrazo

Álvaro GINEL  
Director de la revista CATEQUISTAS.

## Boletín de suscripción a Catequistas (2017-2018)

**Deseo suscribirme a la revista Catequistas • Curso 2017-2018** (Octubre de 2017 - Mayo de 2018)

Nombre y Apellidos: ..... DNI: .....  
Dirección: ..... C.P.: .....  
Localidad: ..... Provincia: .....  
Teléfono: ..... Nación: .....  
Correo electrónico: ..... Nº de suscripciones: .....

### Modalidad de suscripción

**A) ESPAÑA:**  Suscripción ordinaria: 26 €  Suscripción de «Amigo»: 35 €  Suscripción de «Bienhechor»: 80 €

**B) EUROPA:**  Correo Ordinario: 42 € **C) RESTO DEL MUNDO:**  Correo Aéreo: 57 €

**D) SUSCRIPCIÓN ONLINE:**  Acceso y suscripción: 22 €

**OFERTA ESPECIAL:** 6 o más suscripciones a la misma dirección recibirá **UNA SUSCRIPCIÓN GRATIS.**  
Más de 11 suscripciones a la misma dirección recibirán **DOS SUSCRIPCIONES GRATIS.**

### Formas de pago

Puede realizar y abonar su suscripción con **tarjeta de crédito** o **PayPal**, por correo electrónico o a través de nuestra web: [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)

#### ESPAÑA: Formas de pago para España

- GIRO postal o CHEQUE nominal a **Editorial CCS**
- TRANSFERENCIA en €. Cuenta bancaria **Editorial CCS**  
Banco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
- PayPal
- Contra reembolso+gastos envío (excepto SUSCRIPCIÓN ONLINE)
- Domiciliación bancaria. Rellenar datos bancarios:  
Titular de la cuenta y firma:  
Nº de cuenta: ES \_\_\_\_\_

#### RESTO DEL MUNDO

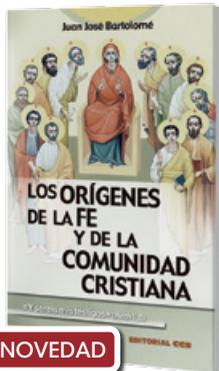
- CHEQUE nominal en EUROS a **Editorial CCS**
- TRANSFERENCIA en EUROS a la cuenta bancaria de **Editorial CCS**  
Banco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833  
BIC: POPUESMM
- PayPal

#### Dirección y suscripciones: Revista Catequistas

Calle Alcalá, 166. 28028 Madrid / Tel. 91 725 20 00  
Fax 91 726 25 70 / [sei@editorialccs.com](mailto:sei@editorialccs.com) / [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)

Usted tiene derecho a acceder a la información que le concierne, recopilada en nuestro fichero automatizado registrado en la Agencia de Protección de Datos (nº 1983560030), rectificarla y cancelarla (Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre). Gracias

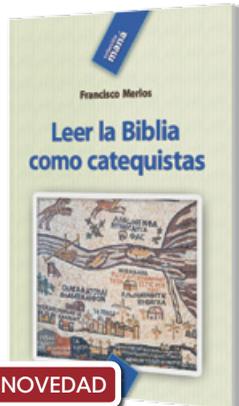
# Formación de Catequistas



NOVEDAD

**Los orígenes de la fe y de la comunidad cristiana**  
«Y seréis mis testigos»  
(Hch 1,8)

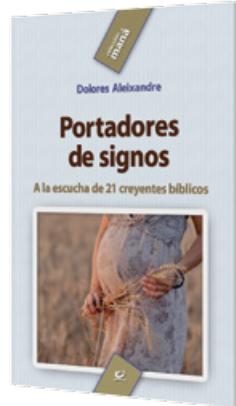
Juan José Bartolomé  
P.V.P. 10,50 €



NOVEDAD

**Leer la Biblia como catequistas**

Francisco Merlos  
P.V.P. 10 €

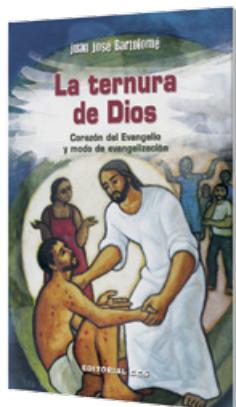


**Portadores de signos**  
A la escucha de 21 creyentes bíblicos  
Dolores Aleixandre  
P.V.P. 10 €



NOVEDAD

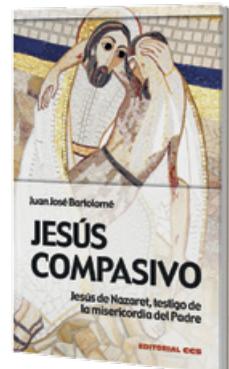
**Diálogos sobre pastoral con jóvenes 2**  
Equipo de reflexión  
«Diálogos en Pastoral Juvenil»  
P.V.P. 10,40 €



**La ternura de Dios**  
Corazón del Evangelio y modo de evangelización  
Juan José Bartolomé  
P.V.P. 13,60 €



**Cómo hablar de Dios hoy**  
Algunos cambios necesarios  
Domingo J. Montero  
P.V.P. 9 €



**Jesús compasivo**  
Jesús de Nazaret, testigo de la misericordia del Padre  
Juan José Bartolomé  
P.V.P. 12,70 €



# ¡Novedades!



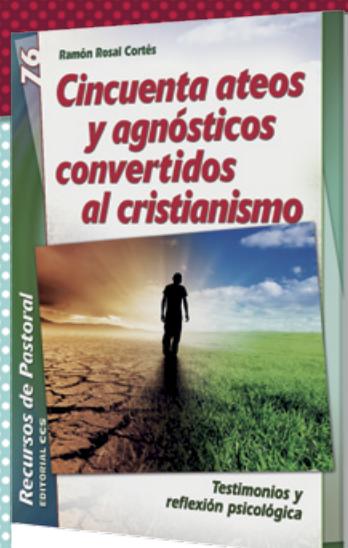
## ECOLOGÍA Y FE CRISTIANA

José-Román Flecha  
P.V.P. 9,65 €



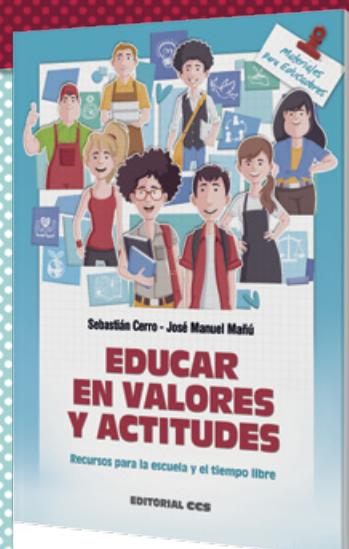
## EL ISLAM AQUÍ ENTRE NOSOTROS

J. L. Sánchez Nogales  
P.V.P. 10 €



## CINCUENTA ATEOS Y AGNÓSTICOS CONVERTIDOS AL CRISTIANISMO

Testimonios y reflexión psicológica  
Ramón Rosal Cortés  
P.V.P. 16,90 €



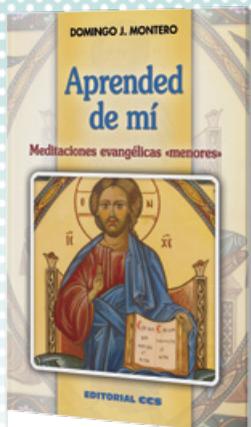
## EDUCAR EN VALORES Y ACTITUDES

Recursos para la escuela y el tiempo libre  
S. Cerro y J. M. Mañú  
P.V.P. 12 €

PRÓXIMA APARICIÓN

## TIEMPOS LITÚRGICOS ADVIENTO 2017. CICLO B

## REZAR EN ADVIENTO 2017 CICLO B



## APRENDED DE MÍ

Meditaciones evangélicas «menores»  
Domingo J. Montero  
P.V.P. 11,30 €



## CONTEMPLACIÓN DE LOS MISTERIOS DEL ROSARIO

Ángel Moreno de Buenafuente  
P.V.P. 12 €



## «CUANDO ORÉIS, DECID...»

Jesús de Nazaret, maestro de oración  
Juan José Bartolomé  
P.V.P. 10,50 €



✉ >> Calle Alcalá 166. 28028 Madrid  
☎ 91 725 20 00 📠 91 726 25 70 @ sei@editorialccs.com

... y mucho más en: [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)



Síguenos:

facebook.com /EditorialCCS  
@EditorialCCS